

Día de Ayuno y Oración

Manual y recursos

Oración pionera: En sus pasos

Segundo trimestre 2020

Sábado, 4 de abril

Revival
& REFORMATION

Preparado para el uso de grupos de iglesia e individuos por la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día en coordinación con el Comité de Reavivamiento y Reforma. Escrito por Richard Constantinescu para la iniciativa del Día global de ayuno y oración.

Visite www.revivalandreformation.org para más información.

La versión de la Biblia a usarse será Reina Valera Revisada 1960.

Contenido

¿Por qué un día de ayuno y oración?	4
Guía de planificación sugerida	5
Formato programa sugerido	6
Apéndice	8
Sermón/Devocional: “En Sus pasos”	9
Folleto de testimonios para tiempo de oración	11
Esquema de oración: Oración pionera	13
Una invitación para ayunar y orar	15
(imprima y comparte con miembros la semana previa)	

¿Por qué un día de ayuno y oración?

Imagine que es un padre a punto de dejar a sus hijos, conociendo que no los volverá a ver hasta que llegue los reinos de los cielos. ¿Qué es lo más importante que le podrás decir?

Jesús tenía ese dilema mientras se preparaba para regresar al cielo después de su crucifixión. ¿Cuál era el tema central de sus últimas palabras a sus discípulos? Mientras leemos sus últimas oraciones y consejo en Juan 15-17, encontramos temas repetitivos: unidad, amor y la búsqueda de Dios a través de la oración. Jesús anhelaba que su iglesia incipiente se uniera en propósito, armonía y misión. Hoy en día, en medio de una polarización quizás sin precedentes en el mundo, en nuestras naciones y en nuestra iglesia, nosotros también debemos prestar atención al consejo de Jesús de buscar su Espíritu y unirnos para la misión. La tarea parece desalentadora e imposible en nuestra humanidad. Es por esto por lo que debemos orar más que nunca por el milagro de la reconciliación que solo Dios puede traer.

Le invitamos a orar “en su armario”. Le invitamos a orar con la familia de su iglesia local. Y le invitamos a participar de la iniciativa mundial de Reavivamiento y Reforma de ayuno y oración. Tal vez escojas no ayunar totalmente de alimentos. Tal vez tu ayuno será de postres o de redes sociales, o comer por un tiempo comida liviana basada en plantas.

“De ahora en adelante hasta el final del tiempo, el pueblo de Dios debería ser más sincero, más despierto, no confiando en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Líder. Deberían reservar días para el ayuno y la oración” (Ellen G. White, *Review and Herald*, Feb. 11, 1904).

Mientras escoge enfocarse más profundamente en la oración, Dios le bendecirá y fortalecerá su corazón para los días desafiantes que vienen por delante.

Cindy Tutsch

Para el comité de Reavivamiento y Reforma

Guía de planificación sugerida

Programa para el día:

- Un devocional/sermón, “En sus pasos,” está incluido en el apéndice de este recurso. Puede ser usado en el culto de adoración en la mañana o como devocional antes del tiempo de oración. Si se usa en el tiempo del culto de adoración, se ha incluido una lectura bíblica y una historia para los niños.
- Se ha provisto un programa de oración sugerido para la tarde. Recomendamos se programe de 1-2 horas para este tiempo; sin embargo, muchos planifican orar juntos toda la tarde. Permita que el Espíritu Santo dirija.
- Imprima y comparta la información acerca del ayuno al menos una semana antes para que los miembros entiendan el ayuno y oración y puedan escoger como quieren involucrarse en el ayuno durante el día. Un folleto es provisto en el apéndice.
- Imprima copias del folleto “Bosquejo de oración: Oración pionera” y “Folleto de testimonio para el tiempo de oración” para los asistentes.

Lectura bíblica: 2 Crónicas 7:14

Historia para los niños sugerida: *Relate como Dios contestó las oraciones del Daniel al liberarlo del foso de los leones.*

Puntos para enfatizar:

- *Brevemente relate como Jerusalén fue destruida a causa de la infidelidad de Judá.*
- *Daniel era fiel en la oración y en la Palabra de Dios.*
- *Daniel oraba tres veces al día de cara a Jerusalén (Daniel 6:10).*
- *La vida de Daniel fue transformada por la comunión con Dios y sus enemigos no pudieron hallar falta alguna en él (Daniel 6:4).*
- *Dios libró a Daniel del foso de leones como prometió hacerlo en 2 Crónicas 20:9.*
- *Aquellos que tengan el carácter de Cristo, a través de comunión diaria y fidelidad, vivirán con El por siempre (Daniel 3:17, 18).*
- *Si buscamos el reino de Dios, El nos dará lo que necesitamos (Mateo 6:33).*

Pregunte a los niños si quieren ser como Daniel y tomar tiempo para orar a Dios. Tenga una corta oración y pida a Dios por un carácter semejante al de Jesús – así como lo tuvo Daniel.

Formato de programa sugerido

Lugar: Reúnase en el santuario o nave principal, afuera debajo de los árboles o, si su grupo es pequeño, reúnanse en un salón cómodo que ofrezca privacidad y no tenga distracciones.

Apertura: La música establece el ambiente para la adoración, así que comience con algunos himnos de alabanza para inspirar reverencia y animar la búsqueda de Dios. Invite a miembros del grupo a compartir cortos testimonios de 30-segundos de oraciones contestadas o alabanza a Dios entre los himnos.

Bienvenida: El líder debe dar la bienvenida a las personas y compartir algunas palabras de instrucción:

- Este es un tiempo de orar y de buscar a Dios.
- Cualquier cosa que se comparta es confidencial y no debe compartirse fuera de este salón.
- No tome pedidos de oración antes del tiempo señalado. Explique que esto es un tiempo para orar, no hablar, así que se orará por los pedidos de oración, no se hablará acerca de los pedidos de oración.
- Siéntase en libertad de cambiar de posiciones – sentado, arrodillado, etc.
- Levante su cabeza cuando ore. Ore lo suficientemente fuerte para que los demás lo escuchen.
- Orar es más que solo palabras. Reclame las Escrituras y ore las promesas de Dios. Cante un verso o dos de un himno, con los demás uniéndose en alabanza.
- Cuando alguien ora por una necesidad o persona, se invita a los demás añadir sus propias oraciones y levantar la necesidad o la persona en voz alta. Hay poder en escuchar a otros orar por las necesidades de las personas que están en tu corazón (Mateo 18:19).
- Reclame la vida justa, el sacrificio y el ministerio de Cristo en oración (Juan 14:14; Apocalipsis 8:3).
- Cuando sea posible, use pronombres inclusivos “nosotros” “nos,” y “nuestro,” en vez de “yo,” “a mí,” and “mío” (Mateo 6:9-13) en oración.
- El tema de la tarde es “Oración pionera.” Debe turnarse al comienzo para leer el folleto de testimonio. Luego ore por la familia, los amigos, por cada uno y el mundo.

Notas para el líder:

- *Recuerde que el silencio está bien en la oración. No sienta la necesidad de llenar cada espacio silencioso o terminar el tiempo de oración prematuramente. Mientras algunas personas saltan rápidamente a orar otros toman más tiempo para sentirse cómodos con orar en voz alta. Cuando el silencio ocurre, déjalo que dure. Solo cuente algunos segundos – aunque sean solo 30 segundos si es que el silencio le incomoda – para darle al Espíritu Santo la oportunidad de darle un empujoncito a la gente.*
- *Si su congregación no está acostumbrada orar juntos en grupo e incluir la Escritura y el cantar himnos durante el tiempo de oración, debería entonces liderar con el ejemplo. Podría pedirles a otros de antemano que dirijan con el ejemplo, orando intencionalmente un pedido del folleto de testimonio o comenzar cantando un himno durante el tiempo de oración. Aunque el tomar tiempo para orar es una prioridad, es también una oportunidad de enseñarle a la gente como orar corporativamente.*

Devocional: Si el sermón/lectura devocional no ha sido compartido todavía, el coordinador o líder designado puede leerlo antes del tiempo de oración.

Tiempo de oración: Un esquema, “Oración pionera,” es provisto para el tiempo de oración. El líder debe conducir a los participantes a través de la oración, comenzando con el folleto de testimonio y usando el bosquejo como guía.

Cierre: Cierre el tiempo de oración con alabanza y agradecimiento. Escoja tal vez uno o dos himnos para cerrar el programa.

Algunas iglesias tal vez escojan tener una cena liviana todos juntos después del tiempo de oración para romper el ayuno. Que la cena sea sencilla, pero que las mesas sean atractivas para crear una atmósfera especial.

APÉNDICE

En Sus pasos

Por Richard Constantinescu, pastor y miembro del Comité Reavivamiento y Reforma

Un estudiante del seminario no había tomado suficientes créditos de matemáticas en sus estudios subgraduados y se le aconsejó que completara una clase de álgebra a nivel universitario. Aunque escéptico de que necesitara una clase de matemática para la carrera de su elección, él se matriculó en un colegio local para satisfacer el requisito.

¡Pronto descubrió que amaba las matemáticas! Era predecible. Le complació descubrir que los problemas matemáticos más difíciles podían ser resueltos si hacían una serie de pasos cortos. Cuando se daban las condiciones correctas, él constantemente encontraba la respuesta correcta. Él lo amaba tanto que él dijo “Amén.”

Alguien dijo, “Dios es como las matemáticas—puedes contar con Él.” ¡Cuán cierto es esto! La Biblia dice, “Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos” (Deuteronomio 7:9). Sus misericordias y compasión “son nuevas cada mañana” (Lamentaciones 3:23). Su fidelidad es grande. Las condiciones de Dios son justas y misericordiosas y él invariablemente guarda sus promesas.

2 Crónicas 7:14 es una promesa que contiene una expresión matemática. Dios dijo a Salomón, “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; ENTONCES yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (énfasis nuestro). Este verso contiene la expresión matemática SI-ENTONCES. No necesitamos adivinar el resultado, si la condición es cumplida. ¡Cuando las condiciones requeridas por Dios son cumplidas, el resultado ciertamente se dará!

En este aspecto, Dios siempre honra su palabra. El rey Josafat le tomó la palabra a Dios, orando, “Si mal viniere sobre nosotros, o espada de castigo, o pestilencia, o hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa), y a causa de nuestras tribulaciones clamaremos a ti, y ENTONCES tú nos oirás y salvarás” (2 Crónicas 20:9). Dios obró poderosamente por Josafat, quien creyó a sus profetas, y obrará tan poderosamente para ti hoy.

Siglos más tarde, Dios honró la promesa hecha a Daniel, quien le tomó la palabra. Daniel llevado cautivo a Babilonia desde la casa de Judá. La espada y el juicio había caído sobre la tierra de Daniel. Tres veces al día él se humillaba delante del Señor, y en riesgo de su vida, él oraba de cara al santuario. Dios “escuchó y ayudó,” liberando milagrosamente a Daniel de los malvados hombres de Babilonia cerrando la boca de los leones.

¡La oración funciona, pero solo cuando la usamos! Si queremos el resultado, debemos cumplir, por la gracia de Dios, con la condición. Dios es un Dios de orden y organización. Ninguna parte de la fórmula condicional de 2 Crónicas 7:14 debe descuidarse si queremos el cumplimiento de la maravillosa promesa – la sanidad de su pueblo. No nos ha dejado sin un Salvador. Él envió a su Hijo eterno quien “se humilló a sí mismo” (Filipenses 2:8), nos enseñó a orar y caminó en obediencia. Hoy nos invita a “Seguir sus pisadas” (1 Pedro 2:21) y experimentar los seguros resultados de la fidelidad de Dios.

El pueblo de Dios a menudo ha sido liberado como respuesta a la oración y el arrepentimiento. No necesitamos de hablar de Abraham, Jacob, David, Elías, Eliseo, Ester y la iglesia primitiva. Si queremos tener los mismos resultados que Jesús, sus apóstoles y la iglesia primitiva, debemos hacer lo que ellos hicieron. Debemos andar en las pisadas de los primeros creyentes mientras seguían a Cristo. No hay otra

salida correcta.

Las experiencias de los hombres y mujeres piadosos de las Escrituras pueden ser nuestras ahora. “Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos.” (*El conflicto de los siglos*, p. 458). El profeta Malaquías predijo que el pueblo de Dios retornaría a la espiritualidad de la era primitiva. “Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia. Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos” (3:3-4). ¡Ahora es el tiempo de tener el reavivamiento de la piedad primitiva!

Dios prometió que enviaría al “el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.” (Malaquías 4:5, 6). Elías reconstruyó el altar y reestableció la oración y la verdadera adoración a Dios. Elías, primero y ante todo, es conocido en las Escrituras como un hombre de oración (Santiago 5:17). En estos días tumultuosos, de desastres naturales y depravación moral, debemos buscar un verdadero reavivamiento y reforma.

Elías, en su oración en el Carmelo, oró al Dios de su padres, Abraham, Isaac e Israel (1 Reyes 18:36). Si tuviéramos en espíritu de Elías antes del regreso de Cristo, debemos orar humildemente y arrepentirnos como una cuestión de prioridad activa, y no solo de buena intención. “Las mayores victorias ganadas para la causa de Dios no son resultado de complicadas discusiones, amplias facilidades, extensa influencia o abundancia de recursos; se obtienen en la cámara de audiencia con Dios, cuando con fe ferviente y agonizante los hombres se asen de su brazo poderoso” (*Obreros evangélicos*), p. 273).

Se nos ha dicho acerca de la oración efectiva de los pioneros de nuestra iglesia

“Cuando el mensaje de verdad se proclamó por primera vez, ¡cuánto se oraba! ¡Cuán a menudo se oía en las cámaras, en el establo, en el huerto o en la arboleda la voz intercesora! A menudo pasábamos horas enteras en oración, dos o tres juntos reclamando la promesa; con frecuencia se escuchaba el sonido del llanto, y luego la voz de agradecimiento y el canto de alabanza” (*Testimonios para la iglesia*, vol. 5, pp. 151).

Para que no seamos complacientes, se nos aconseja,

“Hoy está más cerca el día del Señor que cuando primero creímos, y debíamos ser más dedicados, más celosos y fervientes que en aquellos primeros días. Los peligros que encaramos son mayores ahora que entonces. Las almas estaban más endurecidas. Ahora necesitamos ser imbuidos por el espíritu de Cristo, y no debíamos descansar hasta no recibirlo” (ibid).

La humildad y oración son solo una parte de la fórmula de reavivamiento de 2 Crónicas 7:14. Con oración, debemos buscar la presencia de Dios en la Biblia y en los testimonios de su Espíritu y luego volvernos de nuestros malos caminos. Debemos pedir y recibir el don del arrepentimiento y volvernos de todo corazón a Cristo para recibir sanidad.

La fórmula para el reavivamiento permanece sin cambios. El espíritu de Elías regresará a la iglesia al fin de los días. Podemos confiar en el plan de Dios y saber que no hay atajos o falsificaciones para el reavivamiento prometido. Debemos obedecerle en humildad, confiando en el sacrificio de Cristo. ¿Deseas hoy tener el Espíritu de Elías, de los patriarcas y profetas, de Cristo, de los apóstoles y de los pioneros de la iglesia? Así como Elías oró, regresó a Dios y siguió sus pisadas, que nosotros podamos ver el poderoso y prometido reavivamiento. Amén.

Folleto de testimonios para el tiempo de oración

Testimonios para la iglesia, vol. 9, pp. 83-85

En el transcurso de una de las últimas noches, fui despertada de mi sueño y vi los padecimientos que Cristo tuvo que soportar en favor de los hombres. Su sacrificio, las burlas y los insultos que recibió de parte de los malvados, su agonía en Getsemaní, la traición y la crucifixión: todo esto me fue mostrado vívidamente.

Vi a Cristo en medio de un gran concurso de gente. Procuraba grabar sus enseñanzas en las mentes. Pero era menospreciado y rechazado. Los hombres le abrumaban de injurias e ignominia. Este espectáculo me produjo gran angustia. Rogué así a Dios: “¿Qué le sucederá a esta congregación? ¿Será posible que en la muchedumbre nadie renuncie a la elevada opinión que tiene de sí mismo para buscar al Señor como un niño? ¿Ninguno quebrantará su corazón delante de Dios por medio del arrepentimiento y la confesión?”

Luego vi la agonía de Cristo en el huerto de Getsemaní, cuando la copa misteriosa temblaba en la mano del Redentor. Rogó: “Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú”. Mateo 26:39. Mientras suplicaba a su Padre, grandes gotas de sangre rodaban por su cara y caían en el suelo. Las potestades de las tinieblas se congregaban alrededor de él para desanimarlo.

Levantándose del suelo, volvió adonde estaban sus discípulos a los que había recomendado que velasen y orasen con él, por temor a que fuesen presa de la tentación. El quería cerciorarse de si comprendían su agonía; experimentaba la necesidad de simpatía humana. Pero los halló dormidos. Por tres veces fue a ellos y cada vez los encontró durmiendo.

Por tres veces el Salvador pronunció la oración: “¡Padre mío, si es posible pase de mí este vaso!” Fue entonces cuando el destino de un mundo perdido tembló en la balanza. Si Cristo hubiese rehusado beber la copa, el resultado habría sido la ruina eterna de la humanidad. Pero un ángel del cielo fortaleció al Hijo de Dios para que aceptara y bebiera la amarga copa.

¡Cuán pocos hay que se den cuenta de que todo eso ha sido sobrellevado para ellos personalmente!
¡Cuán pocos razonan de esta manera: “¡Esto fue hecho por mí, a fin de que yo pueda formar un carácter digno de la vida eterna”!

Mientras estas cosas me eran presentadas de una manera tan vivida, me decía a mí misma: “Nunca podré exponer este asunto tal como es”; y sólo os he dado una débil descripción de lo que se me permitió ver. Al pensar en la copa que tembló en la mano del Salvador; al comprender que hubiese podido negarse a beberla y dejar al mundo perecer en su pecado, hice la decisión de consagrar todas las energías de mi ser a ganar almas para él.

Cristo vino al mundo para sufrir y morir, a fin de que, por la fe en él y apropiándonos sus méritos, llegásemos a colaborar con Dios. El designio del Salvador era que una vez que él hubiese subido al cielo, para allí interceder en favor de los seres humanos, sus discípulos continuasen la obra emprendida por él. ¿No se preocuparán los hombres por dar el mensaje a los que moran en tinieblas? Hay quienes están listos para ir hasta los extremos de la tierra, a llevar a los hombres la luz de la verdad; pero Dios quiere que toda alma que conozca la verdad se esfuerce por infundir a otros el amor a la verdad. ¿Cómo podremos ser estimados dignos de entrar en la ciudad de Dios si no estamos dispuestos a realizar verdaderos sacrificios para salvar a las almas que están por perecer?

Cada uno de nosotros tiene una obra individual que cumplir. Yo sé que son muchos los que se colocan en la debida relación con Cristo y sólo piensan en presentar al mundo el mensaje de la verdad presente. Siempre están dispuestos a ofrecer sus servicios. Pero mi corazón se entristece cuando veo a tantos que se contentan con una vida cristiana empobrecida, y que apenas requiere débiles esfuerzos de su parte. Por sus vidas declaran que para ellos Cristo murió en vano.

Si no consideráis como honroso participar de los sufrimientos de Cristo, si vuestro corazón no se siente oprimido con el pensamiento de las almas que van a perecer, si no estáis dispuestos a realizar sacrificios con el fin de ahorrar dinero que la obra necesita, no habrá lugar para vosotros en el reino de Dios. A cada paso necesitamos participar de los sufrimientos de Cristo y de su abnegación. El espíritu de Dios debe descansar sobre nosotros y conducirnos constantemente por el camino del sacrificio.

Esquema de oración: Oración pionera

Apertura: Los temas de oración que aparecen abajo son del Folleto de testimonios, que el grupo debe leer ya sea juntos o individualmente. El líder dividirá los temas entre el grupo de miembros o les preguntará a las personas acerca de que tema le gustaría orar. Los voluntarios deben escribir sus iniciales en los blancos al lado de su tema o tópico y el líder del grupo debe anotarlo también. El líder del grupo puede iniciar la oración agradeciendo a Dios por cada persona en el salón y pidiendo que cada corazón sea bendecido. Antes que alguien ore por un nuevo tema o tópico deben de estar de acuerdo con los previos. Mantenga las oraciones individuales cortas, de menos de uno o dos minutos.

1. ____ Agradece al Señor Jesús por sus sufrimientos y sacrificio por nosotros (2 Corintios 9:15).
2. ____ Ore por una comprensión más profunda del Getsemaní y el Calvario (Filipenses 3:10).
3. ____ Ore que diariamente aceptemos a Cristo y seamos impresionados con sus enseñanzas (Isaías 53:1-3).
4. ____ Agradece al Señor que, aun siendo pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:8).
5. ____ Ore que nuestros corazones sean derramados ante el Señor en arrepentimiento y confesión (2 Corintios 7:10, 11).
6. ____ Pida que la voluntad de Dios sea hecha en nuestras vidas, no la nuestra (Mateo 26:39).

10-Minutos de oración abierta: Cuando el último voluntario termina, comienza un tiempo de oración abierta. Este es el tiempo de elevar otros pedidos de oración. Tenga un director de canto que cante una estrofa de un himno para terminar el tiempo de oración abierta.

7. ____ Ore que resistamos los elementos de oscuridad alrededor de nuestras almas como Jesús hizo. (Santiago 4:7).
8. ____ Ore que aprendamos a velar y orar que la tentación no nos venza (Mateo 26:41).
9. ____ Ore por ángeles del cielo que nos fortalezcan en nuestras dificultades (Salmos 34:7).
10. ____ Ore que, por medio del sacrificio de Jesús, formemos caracteres para la futura vida inmortal (1 Corintios 6:11).
11. ____ Ore para que dediquemos todas nuestras energías a la obra de la ganancia de almas para Cristo (Romanos 1:14).
12. ____ Ore que, al ejercer la fe en Cristo y a través de apropiarnos de sus méritos, nos convirtamos en obreros junto a Dios (1 Corintios 3:9).

10-Minutos de oración abierta: El director de canto canta un verso de un himno para terminar el tiempo de oración abierta.

13. ____ Ore por la disposición de hacer sacrificios especiales para dirigir a otros a la justicia (Daniel 12:3).
14. ____ Ore por una experiencia profunda y un conocimiento de Dios (Juan 17:3).

15. _____ Ore que recibamos el Espíritu de Dios, capacitándonos a proclamar el Mensaje de los tres ángeles (Apocalipsis 14:6-12).
16. _____ Agradece a Dios por el honor de participar de los sufrimientos de Cristo (2 Corintios 1:5).
17. _____ Ore que el Espíritu Santo descanse sobre nosotros (Isaías 11:2).
18. _____ Ore por los líderes de iglesia, delegados y preparaciones finales para el Congreso de la Asociación General.

5- o 10-Minutos de tiempo de oración abierta: Tome tiempo para agradecer y alabar, con el líder haciendo el cierre. ¡Dios bendiga!

Regístrese para Oración pionera semanal en www.RevivalPlan.com/pioneerprayer.

Una invitación a ayunar y orar

“De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, pp. 233).

“En la Biblia, el ayuno no es una opción. Está demostrado. Mateo 6:17 no dice, ‘Si ayunas,’ mas bien dice, ‘Cuando ayunas.’ El ayuno siempre ha sido parte del estilo de vida de los creyentes, así como lo es la oración y el estudio de la Biblia. De hecho, cada personaje importante de la Biblia ayunó. Si estudia todos los ayunos en la Biblia, encontrará que cada vez que el pueblo de Dios oraba y ayunaba, Dios obraba poderosamente de su parte. Desde la liberación de sus enemigos en batalla hasta la liberación supernatural de la cárcel, al derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés, y así sucesivamente, vemos el patrón. Y este patrón se repite a través de la historia cristiana.” (Melody Mason, coordinadora de Unidos en oración, Asociación General).

Estamos invitando a los miembros a unirse a nosotros a un día de ayuno y oración por la iglesia y específicamente por aquellos que anhelamos que conozcan a Cristo en una relación real que los dirija a la salvación y a una vida comprometida a Dios. Oremos juntos por nuestros hijos. Amigos. Familia. Vecinos. Compañeros de trabajo. Comunidad.

¿Qué es el ayuno?

Ayunar es más que dejar de comer. De hecho, el énfasis real del ayuno no es saltar las comidas sino aumentar en oración. El ayunar es escoger el dejar algunas cosas de lado para orar más intencionalmente y con más enfoque. Muchos escogen dejar de comer, pero no todos pueden dejar de comer completamente y no todos escogen este tipo de ayuno. Puede escoger el comer comidas mas simples, livianas. O puede ayunar de un o dos artículos como el postre o comidas procesadas. El ayuno también puede incluir no usar las redes sociales, la televisión o cualquier habito que consuma nuestro tiempo.

Si escoge ayunar completamente de alimentos (esté seguro de que tome suficiente agua y/o jugos), use el tiempo que típicamente usaría para cocinar y comer para orar. Si ayuna de uno o dos artículos, cada vez que esté tentado a comerlos, ore en lugar de esto. Cada vez que esté tentado a revisar las redes sociales, ore.

Recuerde que el ayunar no garantizará que sus oraciones serán contestadas de la manera que usted desea. El ayunar no significa que Dios nos escuchará mejor o nos recompensará más. El ayuno es acerca de lo que sucede en nuestros propios corazones y mentes. Nos hace mas alertas de nuestras debilidades y nuestra dependencia de Dios. El ayunar crea una intencionalidad acerca de la oración y nos recuerda a tener oraciones mas enfocadas en aquello que está en lo profundo de nuestros corazones.

Le invitamos que ore primero y le pregunte a Dios como debe ayunar - ¿Qué te está invitando a que abandones para pasar mas tiempo con Él en oración?

Entonces le invitamos a unirse a nosotros para un día de ayuno y oración como iglesia. Aun cuando escojas no ayunar, únete a nosotros para un día de oración. Pasa tiempo antes de la Escuela Sabática orando e invitando a Dios a preparar su corazón y su mente. Invítelo a convencerlo de cualquier pecado que está entre usted y El. Confiéselos. Pida por limpieza, sanidad y perdón. Invítalo a mostrarte por quien debes orar. Trae esos nombres al tiempo de oración el sábado de tarde y nos uniremos a usted en la oración por ellos.

Para algunos es incómodo orar en voz alta así que evitan el tiempo de oración corporativa. Le invitamos que se una a nosotros de todos modos. Puede orar con nosotros silenciosamente, elevando los pedidos de oración de otros y orando por las personas y las cosas que Dios trae a su corazón. Y para aquellos que temen que sus oraciones no son “suficientemente buenas,” sepa que Dios escucha a los adoradores que lo buscan con sinceridad. El le da la bienvenida aun a oraciones vacilantes en las cuales nuestras palabras

tropiezan y tal vez no las “digamos bien.” aun cuando no sepamos por qué cosas orar, El conoce. El escucha. Y nos invita a orar juntos.

“Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.” (Mateo 18:19).

Esperamos poder orar juntos con usted.